

Redacción y Administración de este diario:
Calle de Isaac Peral, 46 primero
Teléfono, 1661
No se devuelven los originales, aunque estos no
hayan sido publicados

Justicia

Diario de la mañana, órgano del Partido Republicano Radical Socialista

Los elegantes se visten en la
Sastrería Olivares
Honda, 1 y 3

Año 2

CARTAGENA, Viernes 2 de Febrero de 1932

Núm. 63

Confraternidad republicana

El banquete de anoche

Para conmemorar el cincuenta y nueve aniversario de la primera República española, anoche nos reunimos en el Gran Hotel un buen número de republicanos de todas las tendencias, que en cordial confraternidad, convivimos unas horas.

El banquete transcurrió dentro de la más franca camaradería, recordándose en conversaciones íntimas hechos y anécdotas de cuando los republicanos conspirábamos del Borbón.

A los postres, el Alcalde accidental, nuestro querido correligionario Sr. Pérez San José, pronunció un breve pero elocuente y atinado discurso, en el que tuvo cálidos elogios para los gloriosos artífices del 73 y frases de gran devoción para Galán y García Hernández, a quienes llamó mártires sublimes.

Hablando de republicanos cartageneros, tuvo frases de hondo afecto para el ínclito Bartual y para nuestro inolvidable Luis Ibañez.

Con frases acertadísimas explicó lo que deben ser los partidos republicanos, diciendo que debían apartarse de todo personalismo y tender a las ideas no a los hombres. Fue muy aplaudido.

Seguidamente concedió la palabra a Manuel Acosta, redactor jefe de nuestro colega "República"

que habla en nombre de la prensa republicana.

Manuel Acosta dice, que no va a hacer un discurso, y luego de unas breves palabras, da lectura a unas bellas cuartillas de Cincinato en las que se hace la apología de la fraternidad, cuartillas que son muy aplaudidas.

Don Zenón Martínez, que representaba al partido radical, hizo después uso de la palabra y de modo sencillo y cordial, habló de la República del 73 y enjuició a sus hombres.

El discurso de este buen republicano produce grata impresión.

Acallados los aplausos con que se premia la charla de don Zenón Martínez, se levanta a hablar nuestro querido diputado Ramón Navarro Vives.

Ramón Navarro hizo un elocuente y justísimo discurso henchido de republicanismo honrado.

Habló del sentido de la responsabilidad en los hombres de la República y fue su discurso un canto a la forma de gobernar republicana y una condenación energética contra las tiranías pasadas.

Ramón Navarro fue aplaudido con gran cariño.

Por último, Isidro Pérez cerró el acto con otras cordiales frases, dando por terminado el acto que hemos de comentar después.

PROSAS BELLAS...

Si tú lo quieres, dejaré de cantar. Si te asusto el corazón, qui taré mis ojos de tu cara. Si te fastidio en tu recreo, me alejaré por otra senda. Si te equivoco cuando estás cogiendo flores, no iré más por tu jardín solitario. Si mis remos te alborotan el agua, no llevaré más mi barca por tu orilla...

Rabindranath TAGORE

FERNANDO VALERA

Muy en breve, empezaremos a publicar el texto taquígráfico íntegro, de las conferencias pronunciadas por el Diputado radical socialista don Fernando Valera en esta Ciudad, en el Ateneo y Teatro Círculo.

BAILLES MARRAJOS Y CALIFORNIOS

El cronista quedó maravillado anoche en el baile de Marrajos y Californios celebrado en el Teatro Principal, quedó maravillado, por el buen adorno del salón, por el gran número de man tones que lucían las bellísimas cartageneras, por el derroche de luz y...

Entre otras muchas cosas que viera, lo que hizo al cronista quedar maravillado fué el derroche de mujeres guapas ¡Qué racimos de ellas había!

Hecho el escrutinio para la proclamación de "Señorita Cartagena 1932", resulta agraciada con el máximo puesto la señorita Conchita Valls.

Conchita Valls es bella, infinitamente bella y además, lo que el vulgo ha dado en llamar "una buena moza": Conchita, Valls es digna del galardón logrado ano che por gran mayoría de votos, es digna de ser la suprema belleza de Cartagena porque tiene en el rostro bellísimo todo el encanto de este cielo espléndido y en los ojos toda la serenidad del Mediterráneo a cuya sombra creció esta rosa humana a quien anoche Cartagena, dió la investidura de altísima beldad que ella prendió, a modo de alfiler de brillantes en la sedosa tela policromada de su airoso mantón...

A Conchita Valls le correspondió esta Corte de Honor, capaz de hacer vacilar a un republicano:

Mercedes Martínez Domenech: Maravillosa mujer Mercedes! Si Leonardo de Vinci viviera, haría de ella otra Gioconda. Y para verla sonreír y extasiarse contemplando el milagro de nacer y rubies de su boca de raso, la contaría dulces cuentos y haría sonar en el arpa las sonatinas más agradables. ¡Maravillosa, maravillosa mujer Mercedes Martínez Domenech que tiene en la boca—púrpura—, corales y en los ojos todo el hechizo embriador de los jardines de Samarcanda.

Isabel Desmonts. — ¡Haz de perfección sumas! Es su frente un poema sereno. Tiene unos ojos dulces de mujer; ta buena y unas manos de santa. ¡Isabelita Desmonts! Para cantar la superlativa belleza de Isabelita y cantarla sin temor a incurrir en fracaso, habría necesidad de apresar en las cuartillas todo el embriamiento de los jardines villanos y trasmutarlo en versos. Como esto es imposible, nosotros sólo decimos que en estos concursos debiera haber varios primerísimos puestos para anoche haberle dado uno preeminente a esta bellísima señorita que es un haz de perfección, sumas con una frente de cristal, que es un poema, y unas manos de santa...

Carmen Fernández Meroño. — ¡Habríamos de decirle guapa con rabia, con mucha rabia, y no le decíamos aún todo lo guapa que es.

Isabel Martínez Jimeno: ¡Isabel! Martínez es otra agraciada. Tan agraciada

que es un guión gallardo de la belleza levantina.

Cuando el cronista tomó las anteriores notas fue tras aquellas señoritas que más llamaban la atención y vio a las que encontrará el lector a continuación:

Kiki Holt.—Haced una mezcla con nardos y rosas, haced una pieza de música maravillosa, coger a Andalucía y hacerla mujer, y encontrareis a Kiki Holt.

No tiene nuestro léxico palabras adecuadas para cantar la magistral belleza de esta danzante. En el óvalo perfecto del busto, en el estuche de raso rosa de su boca, en las chispas en diamante que brillan en el fondo de sus ojos aterciopelados, en toda ella, hay encanto. Diríase que es una de esas mujeres utópicas que sólo los artistas conciben, una mujer por cuya carne de alabastro circularían llamaradas de luz solar, una mujer que es superlativamente bella, altísimamente bella.

Conchita Navia Ossorio. ¿Qué tiene esta encantadora, seductora becísima señorita que atrae y deleita tanto? ¿Es la simpatía? ¿Es el ritmo de su figura? ¿Es la perfección del rostro de alabastro? ¿qué es, qué es?

Es Conchita Navia Ossorio de una belleza que hace recordar la plasmada en sus lienzos por el pincel del genio de los "caprichos". Tiene un supremo encanto en la mirada, tiene unas manos que son como dos mariposas albas y una figura elegantísima. Es Conchita Navia un portento de mujer guapa y simpática. Una mujer digna del lápiz de Penagos y de la lira de Rubén. ¡Sobria belleza la de Conchita Navia Ossorio!

Delfina Viudes: La atracción cristalizada en un cuerpo elegante, seductor.

Carmen Homs: Luz hech mujer. Belleza magistral. Josefina Soler: Encantadora. Blanquita Cuesta, guapa, guapa. Mariuja Torres, Gloria Wandosell, Amelia Portela, Mari Carmen Pardo, Angélica Chiralt, señorita Romero, todas, todas con supremos encantos.

Todas, todas estas y otras y otras que no recordamos.

Fué el baile un alarde artístico. Mañana publicaremos los números con los artísticos regalos.

Consejo de Ministros en Inglaterra

Londres, 11 n.

Se reunieron en Consejo bajo la presidencia de Mr. Baldwin, los ministros del Estado Inglés.

En los círculos políticos hay gran interés por conocer el resultado del Consejo por si en él se trató de votar en contra de los artículos del "Bill".

Que no llore el niño por un caballo de cartón

Para el niño los radicales socialistas lo queremos todo. Si la planta merece nuestro cuidado, porque ha de convertirse en flor, primero, y luego en fruto; si respetamos el nido, descubierto en la enramada del árbol, porque conserva el calor que necesita el pajarillo que, más tarde, ha de regocijarnos el oído con su alegre canto y ha de trazar dibujos caprichosos sobre el azul del cielo, más, mucho más merece nuestro desvelo el niño, que es sin duda el compendio y esencia de todas las flores y de todos los frutos. El niño, que es la planta más hermosa. El niño, que es la flor más bella. El niño, que es el fruto más útil y beneficio so para la humanidad.

Pero el niño no es el hijo del rico, del mediano, o del pobre. El niño es sólo el hijo del hombre. El niño es adorable, nacido en cuna de oro, lo mismo que en lecho de pino; igual en regazo cubierto de sedas, que en el desnudo o andrajoso. El niño es el mismo siempre. Adorado por la humanidad. Querido por la madre.

"No le hagas caso tú, hijo mío"—escribía Rabindranath Tagore, en "La luna nueva"—¡Qué bien contadas llevan tus faltas! ¿Y te llaman trágico porque te gustan los dulces? ¿Y no les da vergüenza! Entonces, ¿cómo nos llamarían a nosotros, que te comeríamos a tí a besos?"

Y esa exclamación del poeta indio nos cautiva a todos, pero no nos sorprende a nadie. Asoma siempre en todos los labios paternales. Lo dice la madre que posee cuantiosas riquezas. Lo habla la madre miserable, en el mismo día en que la pobreza deja hueco su estómago. Porque es que el niño es amable siempre y es tesoro siempre. Lo mismo bajo techo espléndido que bajo cubierta humilde. Y si merece el amor en todo momento, necesita de idénticos cuidados, y su valor es igualmente incalculable; nace donde nace y vive donde viva.

Hace unas semanas fué vispera de la fiesta de Reyes Magos. En el atardecer del día, las gentes del pueblo se abalanzaban, en tropel, sobre los puestos callejeros, que hervían de juguetes. Junto a nuestro lado una modesta mujer tiraba del niño enrabiado, que pretendía con su llanto convencer a su madre para que le comprara un caballo de cartón. En vano pretendía engañarlo la buena mujer. Había de ser aquél, precisamente aquel caballo grande, de rizada crin y larga cola. Pero aquél no era accesible al delgado bolsillo

EN LA BRECHA

¡PIDO LA PALABRA!

Un concejal, otro concejal y el Alcalde propietario... etc... etc...

Ya es hora de que la farsa termine; y termina, dimitiendo el último y dando cuenta al Concejo los otros dos.

Continuar así, es intolerable, y la dignidad nuestra no puede consentir ni un minuto más, que un periódico como "República", haga una denuncia del "tamaño" de la de ayer, y la cosa que de entre la oscuridad y todos seamos "uno".

materno. Y el niño lloraba. Y la madre, sin verter al exterior una sola lágrima, acaso lloraba más todavía, impotente ante los deseos del hijo. Hubiéramos querido nos otros entonces ser tan ricos, tan ricos, que aquel caballo, y todos los caballos del mundo, hubieran sido al momento para el niño que se debatía en congoja.

Pero es que el sentimentalismo que florece ante la contrariedad del niño desgraciado no conduce a eficacias. Lo que hay que evitar no es el sufrimiento aislado. Lo que hay que hacer es que el niño no se rodee de desventura. Que no note la desdicha, por lo menos mientras sea niño. Que se le rodee de cariños y de protección. Y que se le prepare para ser hombre.

El niño ha de encontrar esa ventura en un lugar: en la escuela única. En el único lugar donde la igualdad y fraternidad humanas no han de ser mito.

Y acaso el postulado principal de nuestro Ideario, del Ideario radical socialista, sea éste: la escuela única. La escuela única, y la escuela unificada.

Que el niño, que es hijo del banquero, del industrial, del propietario, vista en la escuela el mismo traje que el niño que es hijo del menestral de la esquina. Que se sienten en el mismo banco. Que reciba el mismo trato. Que se le eduque del mismo modo. Que se le despierte iguales inquietudes, idénticos afanes, análogos anhelos. Y que, para más tarde, logre aquello que su capacidad le apunte. Esto es: que el Estado, sin indagar su procedencia, lo convierta luego, según su aptitud, en mecánico, en agricultor, en carpintero, en músico, en abogado, en arquitecto, en químico. Que el niño reciba las mismas caricias cuando es niño, e idénticas ventajas cuando es hombre. Que, el día de mañana, pueda escalar la primera magistratura del país, la jefatura del Estado, si su cerebro lo merece, el hijo del poderoso y el del humilde. En una palabra: que, si nace con talento para ello, el Estado ponga en aptitud de comprar el mejor caballo del mundo al hombre que años antes, siendo niño, lloró por un caballo de cartón, que su madre no le pudo regalar, un atardecer de invierno.

Eso queremos los jabalíes. Eso ansiamos los radicales socialistas. Los radicales socialistas, que, sobre todo, y antes que nada, desearmos eso: ser buenos, ser justos, ser humanos.

Antonio ROS

ECOS PARLAMENTARIOS UNA PROPOSICION INCIDENTAL

El ejemplo es el maestro mejor. Lo dijo Séneca. Lo han dicho, antes y después que el filósofo cordobés, todos los hombres cultos de espíritu didáctico.

En el arquitecabo de la Constitución, las Cortes escribieron: "España es una República de trabajadores de todas clases." Esta definición, un poco tuturista, mas que una realidad, entraña un anhelo, un deber, un deber de trabajar todos, trabajar mucho, y honradamente.

Muchos diputados, sin embargo, eja boradores de aquella definición, se empeñan en contradecirla. Y como el mal maestro que, egoísta e injusto, quería que sus discípulos hicieran lo que él les dijera, pero no lo que él hiciese, después de escribir lo de "trabajadores", se entregan al dulce "far niente". "Ha dicho padre que metas la paja y que almorcemos." Este aforismo, de rancio abojo español—comprimido de psicología popular española—contrasta mal con la dinámica y el espíritu de laboriosidad que debe presidir el nuevo régimen. Aunque la tradición española sea ver la paja en el ojo ajeno y jamás la viga en el nuestro, bueno será que, por una vez y para siempre, nos dispongamos a romper la tradición y nos lancemos a buscar antes que la brizna la viga que ciega nuestro ojo.

Así lo ha entendido esta tarde un grupo de Diputados de la minoría radical socialista, al presentar una interesante proposición incidental pidiendo a

las Cortes acuerden no abonar dietas a los parlamentarios que no justifiquen su ausencia. La presentación ha sido oportuna. Su defensor, un jabalí auténtico,—hemos nombrado a Pérez Madrugal—no ha tenido que buscar los argumentos...

Se acababa de entrar en la discusión del orden del día. Se discutía el artículo del orden del día sobre el divorcio. Alguien pide votación, votación ordinaria, y entonces se advierte que en la Cámara no hay cien diputados. Y la votación no es válida.

Madrugal pide la paja para que se lea la proposición presentada a la mesa. Y con palabra lenta, pero precisa y cálida, hace su defensa. Al terminar, la Cámara le ha rendido el homenaje de un aplauso. Luis de Tapia, el simpático coplero de la libertad, se ha acercado a los escaños de los jabalíes para felicitar a Madrugal. De la tribuna de la prensa—ojos y oídos de España—ha salido un "¡Ya era hora!" que vale por una de las mejores crónicas parlamentarias.

Alguien ha querido justificar el vacío cameraj con el día de Carnestolendas. La caverna es un desierto. Todos con don Antruejo. Para muestra se han dado dos curas: El Rogi y Guallett. Y un notario, Casanueva, que de fé de la ausencia de la tribu, de la tribu de los Beunza.

EL ESPECTADOR

Madrid, 9-11-932.

Fallece un guardia

Barcelona 10 n.

Ha fallecido el guardia civil José Martínez, herido por los pistoleros el pasado día 26 durante los sucesos de Tarra sa.

La guardería forestal

Madrid, 10 n.

El señor Alcalá Zamora ha recibido la visita de una comisión de guardería forestal, que le habló de diversos asuntos relacionados con sus intereses.